

Dr. Jonathan Greer, Arqueología y el Antiguo Testamento, Sesión 5, Contextos culturales

© 2024 Jonathan Greer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Jonathan Greer y su enseñanza sobre arqueología en el Antiguo Testamento. Esta es la sesión 5, Contextos culturales.

Hola de nuevo. Estamos aquí con nuestra conferencia final y vamos a hablar sobre el contexto cultural. Entonces, veremos un poco la estructura social, las costumbres alimentarias y también la religión, y solo rascaremos la superficie, como ha sido el caso con cada una de estas conferencias, con suerte despertaremos su interés para futuros estudios. Pero cuando pensamos en la estructura del antiguo Israel, un modelo común es el de la familia patrimonial, popularizado por Larry Steger, David Sloan, Dan Master y varios otros, que analiza las descripciones de la Biblia y las correlaciona a ciertos patrones de sociedad que conocemos en las sociedades tradicionales y también a una estrecha correlación con la arqueología, que ve en la unidad más pequeña esta casa del padre, este hogar delimitado donde tenemos una figura masculina central y sus hijos y luego familias extendidas.

Vemos algún reflejo de esto incluso en la arquitectura, en las excavaciones de la arquitectura del antiguo Israel. El siguiente nivel sería el del clan y luego el de la tribu. Y luego, en última instancia, en la cima del período estaría la deidad.

Entonces, para el antiguo Israel, este es Yahvé. Y pueden ver, incluso en la forma en que se representa aquí con una barra, la deidad y el rey ocupan precariamente la misma posición. Y esto explica un poco por qué durante la monarquía, si todavía, como muchos sugerirían, se intenta encajar la monarquía en este modelo de hogar patrimonial, ¿cuál será entonces la relación entre la deidad y el rey? Especialmente volviendo a nuestra discusión anterior sobre la portación de imágenes, si todos los humanos son co-portadores de imágenes, ¿dónde está este rey? ¿Cómo se sitúa entre las estructuras sociales del hogar y lo divino? Entonces, vemos esta tensión en las Escrituras.

Si pensamos en la vida diaria de un antiguo israelita, ¿cómo habría sido su vida diaria? Habría sido una vida de subsistencia, donde gran parte del día se consumía pensando y actuando sobre lo que comerías, la recolección de alimentos, la preparación de alimentos y la preparación para momentos sin comida. Su primera preocupación sería el agua. Y se podría recoger el agua de lluvia en cisternas.

Aquí hay una fotografía de una cisterna posterior del período helenístico que tomé poco después de una tormenta, y puedes ver cuán verde es el agua. Podríamos recordar las advertencias, particularmente en Jeremías, comparando y contrastando el agua viva que brota de un manantial con el agua de una cisterna que se estancaría

hasta bien entrado el año, y Jeremías recordando los múltiples pecados de Israel, abandonando el agua viva por el agua de la cisterna. Y ni siquiera era agua de gran cisterna porque era yeso agrietado y se estaba goteando.

Entonces, vemos algunas de estas imágenes cotidianas que entran en las metáforas y el lenguaje de las Escrituras. Pero agua, agua, agua. Esto es algo que realmente no podemos apreciar en nuestros contextos modernos si tenemos acceso a abrir un grifo y salir agua.

Pero el agua había que recogerla de los aljibes o del manantial o de los ríos o de los pozos, y hubiera sido muy abundante. También tenemos wadis, áreas estacionales de flujo de agua que estarían secas durante la mayor parte del año y luego se precipitarían con inundaciones repentinas durante la temporada de lluvias, que aún hoy son muy peligrosas. Y podemos aprender arqueológicamente sobre las fuentes de agua a través de estudios del paisaje y coordinándolos con asentamientos y civilizaciones.

Los productos que se habrían cultivado consisten en uvas y dátiles, trigo y cebada, granadas, higos y miel, se solía pensar, basándose en el comentario de los rabinos, que cuando se habla de la tierra como la tierra de la leche y miel, que se refería a la miel de dátiles. Bueno, ahora, con el descubrimiento de colmenas y colmenas de nivel industrial en Tel Rehov, podríamos sugerir que tal vez también se trate de miel de abejas. Quizás sean ambas cosas, pero ciertamente consumieron miel.

Gran parte de las plantas, frutas y verduras no animales que consumían son accesibles arqueológicamente a través del estudio de la microarqueología, observando aquellos restos que no podemos ver a simple vista pero que luego podemos descubrir o detectar con el microscopio. Ganadería, ovejas, cabras, vacunos y también la caza. La caza era una parte fundamental de cualquier sociedad antigua, y algunos han sugerido que la marcada división entre la caza y el ganado doméstico podría incluso haber sido borrosa.

Pero en los registros óseos de animales encontramos predominantemente representaciones de ovejas, cabras y ganado vacuno. Esos son los tres principales tipos de huesos animales que encontramos. Hay un número menor de animales de caza, en particular gacelas y ciervos, pero también tenemos algunas pruebas limitadas de cerdos, como hemos mencionado, y también huesos de animales de los vehículos del mundo antiguo.

Entonces, la mayoría de los viajes se hacían a pie, pero cuando se tenía un vehículo o un baúl portátil, lo más probable era que el burro fuera el portador de equipaje preferido en este contexto, y los camellos se usaban a menudo para el comercio de larga distancia cuando llegábamos al período del primer milenio. Aquí la zooarqueología nos ayuda, analizando huesos de animales procedentes de

yacimientos arqueológicos. El ingrediente principal de la dieta habría sido el pan, pan de trigo y cebada, y sabemos mucho sobre el proceso de pasar del grano al pan a través de la arqueología, la investigación etnográfica y también en la Biblia, plantar, cosechar, trillar, aventar. , tamizado y procesamiento.

Hemos descubierto implementos de hierro que serían puntas de arados, que serían impulsados por humanos o animales y que romperían el suelo. Luego habrían sembrado la semilla que se habría salvado de la cosecha anterior, y luego , a medida que crecían los campos, tenemos también unos restos arqueológicos de hoces que habrían sido de madera con hojas de pedernal que se les habían implantado. A veces también se utilizaba hueso.

Y entonces este grano habría sido recogido, o los tallos, y habrían sido atropellados por el trillo. Así que tenemos una imagen relativamente moderna de cómo era un trillo, donde en el fondo del trineo había trozos de roca o metal, otros materiales duros que luego se arrastraban sobre los tallos para separar la cabeza de la cabeza. paja. Y luego la siguiente etapa habría sido aventar y tamizar.

Y aquí encontramos losas de lecho de roca expuesta en lugares ventosos donde, con implementos tipo horcas, se habría arrojado el puré de semilla y tallo y luego aventado donde la paja se llevaría el viento, y luego el grano caería al suelo donde se Luego sería recogido para ser procesado con piedras de moler. Encontramos muchas piedras de moler en las excavaciones arqueológicas. La silla de montar para abajo y la piedra de moler arriba, y verán, este es un ejemplo egipcio del proceso de moler el grano hasta convertirlo en harina.

Luego, muy temprano en la civilización humana, se dio cuenta de que si se dejaba un poco de harina con agua sola por un tiempo, comenzaría a fermentar en este proceso natural usando la levadura del aire, y el llamado pan de masa madre es precisamente lo que el pan es hasta la invención moderna de la levadura. Y luego, a medida que se va mezclando, se deja leudar la harina y el agua y luego se cuecen en hornos que tienen o tablones. Entonces, este es el proceso de elaboración del pan que todavía se practica en muchas sociedades tradicionales.

Y nuevamente, se ven metáforas sobre cómo se hornea el pan en todas las Escrituras. Uno de mis ejemplos favoritos de eso es el del Libro de Amós, que aparentemente tiene cada proceso de, bueno, también tiene muchas cosechas , pero cada paso en la elaboración del pan, hablando de los hornos calientes, etc., etc. Pero vemos este tipo de metáforas que tienen sus raíces en el mundo real del antiguo Israel y que se emplean a lo largo de la historia bíblica.

La aceituna era otro cultivo muy importante, y podéis ver un vídeo que hice hace relativamente poco tiempo de cómo se recolectaba usando un palo largo y golpeando un árbol, teniendo una manta o una manta para recoger las aceitunas que

caían. Se utilizaba con fines cosméticos para lubricar la piel seca, pero también como combustible para las lámparas de olivo que iluminaban sus noches. Los métodos de producción de petróleo es otra cosa que podemos identificar arqueológicamente.

También tenemos evidencia del proceso de elaboración del vino, pero los más destacados desde el punto de vista arqueológico son los ejemplos del proceso de prensado de aceitunas, donde las aceitunas se recogían y se colocaban en un recipiente sobre el que se giraba una piedra de moler para crear un puré de las aceitunas que habrían incluido los huesos y la pulpa, las semillas. Y luego este puré habría sido recogido y colocado en cestas y puesto sobre una piedra prensada. Y puedes ver la ranura clavada allí.

Y luego se habrían aplicado pesos a la viga en el otro extremo de la prensa que habrían aplastado las cestas. Y así, los distintos prensados que exprimirían el aceite que correría por la ranura y sería recogido en un recipiente de cerámica. Entonces, encontramos evidencia arqueológica de estos lagares por todo el país y algunos cambios estilísticos de un período a otro, pero encontramos mucha evidencia de esto en el antiguo Israel.

Otras tecnologías que habrían sido importantes para la vida cotidiana incluyen la alfarería, donde tomaban la arcilla, mezclaban una variedad de inclusiones en la tela de la vasija antes de cocerla y templaban la arcilla de ciertas maneras dependiendo de a qué tipo de temperaturas se terminaba. estaría expuesta la marihuana.

Entonces, por ejemplo, para las ollas de cocina, a menudo incluyen un templado para asegurarse de que la olla pueda soportar ser colocada directamente sobre el fuego. Y así, usarían la cerámica para cocinar, para almacenar y para comer, para consumir.

Textiles también. Disponemos de evidencia arqueológica de producción textil. Lo que queda en el registro arqueológico, a diferencia de la cerámica, que encontramos pedazos de cerámica rotos en cada cubo que se recolecta, pero con los textiles, en las generaciones pasadas, el único remanente habrían sido pesas de telar que habrían estado suspendiendo las hebras verticales como parte del telar.

Ahora podemos ver a través de la microarqueología evidencia de textiles que se han perdido a simple vista y, en algunos casos raros, tenemos textiles que se conservan en condiciones muy áridas del valle del Jordán y del Néguev. También tenemos alguna evidencia de curtido y cuero que se usó en ropa y luego en períodos posteriores también para pergamino. La construcción se habría realizado con madera y piedra.

De hecho, más piedra que madera. La madera era una rareza, por lo que la mayoría de las paredes y estructuras se habrían construido con piedra, y la madera habría sido las vigas para atravesar esa extensión. La metalurgia también.

Disponemos de diversas técnicas utilizadas y evidencias arqueológicas de algunas de estas instalaciones metalúrgicas que aún se pueden detectar arqueológicamente, entre ellas pequeños prills, pequeños trozos de metal que en ocasiones se pueden detectar como fundiciones de donde se extrae el mineral. Otras veces, tenemos instalaciones de fusión donde los elementos metálicos existentes se colocan en un crisol para fundirlos y reutilizarlos. Al encontrar arqueológicamente implementos de metal, no los encontramos con tanta frecuencia como podría pensarse porque estos fueron reciclados y reutilizados sin cesar.

No se tira un instrumento de metal, sino que se funde para reutilizarlo. Otro aspecto importante de la antigua cultura israelita es el de la religión. Obtenemos una imagen de la religión israelita en las prácticas descritas en la Biblia, y luego recurrimos al registro arqueológico y encontramos muchas resonancias con lo que encontramos.

Ahora, encontramos muchísima evidencia de que no era sólo Yahvé a quien adoraban, y algunos señalarán esto como evidencia de algún tipo de representación politeísta del antiguo Israel. Pero es necesario recordar, leyendo nuevamente el texto bíblico, que cualquier tipo de lealtad a Yahvé, y mucho menos a Yahvé solo, ciertamente se proyecta como la opinión minoritaria. Entonces, si uno lee los Libros de los Reyes o los Profetas, nos damos cuenta de que el pueblo, de hecho, adoraba a una serie de deidades y las unía e incorporaba a su adoración a Yahvé, que es, de hecho, lo que a menudo encontramos en el registro arqueológico.

Entonces, veo eso no como una disonancia sino como una resonancia exactamente con la situación que la Biblia describe. Tenemos algunas complejidades, como mencioné, con la perspectiva bíblica. Pero también disponemos de material arqueológico que puede ayudarnos a comprender cómo se practicaba la religión israelita.

Pasar de la práctica a la creencia es, por supuesto, más complicado, pero estos implementos que tenemos, los restos materiales y los restos iconográficos e incluso los restos onomásticos, los nombres, pueden ayudarnos a reconstruir un poco el panorama en estos reinos, a modo de paralelo etnográfico. , nuevamente, donde podemos por analogía hacer comparaciones entre pueblos antiguos y pueblos más recientes que viven en sociedades tradicionales. Cuando pensamos en lugares de culto, y debo especificar lo que quiero decir con culto, a veces cuando digo culto, la gente piensa en sectarios que están esperando que lleguen los ovnis o algo así. Me refiero aquí puramente al culto como práctica de la religión, al culto como práctica de la religión.

Entonces, si miramos instalaciones de culto, estamos mirando lugares donde se practicaba la religión en el antiguo Israel. Para identificarlos, los antropólogos han ideado una serie de criterios que pueden aplicarse para ayudarnos a aislar dónde

tenemos lugares de culto. Algunos de ellos son bastante obvios, íconos o imágenes de una deidad en particular o inscripciones.

En otros, empezamos a ver patrones repetidos en la cultura material que podrían sugerir algún tipo de actividad ritual, cierto tipo de artefacto que aparece en grandes cantidades en un lugar, figurillas que están enterradas en un lugar determinado, o concentraciones de huesos de animales en un lugar determinado. pozo junto con otros recipientes para quemar incienso o imágenes, etc. Entonces, utilizamos una especie de constelación de datos para establecer varios lugares de culto y varios centros de adoración en el mundo antiguo en general, y aquí en particular en el antiguo Israel. Hay desde pequeños rincones llamados de culto, donde encontramos pequeñas habitaciones, normalmente con bancos, hasta quemadores de incienso o soportes pintados, a veces imágenes y vasijas especialmente inusuales.

En ocasiones serán zoomorfas con forma de animales, y en otras incluso encontraremos figuritas. Y entonces, tenemos estas pequeñas instalaciones, los llamados rincones de culto, y luego también tenemos, en muy pocos ejemplos, templos más grandes, templos más grandes. Tenemos un templo en Arad, Dan y un nuevo descubrimiento de un templo en Motza.

Hay evidencia de que en Be'er Sheva había un gran altar. Y luego hay algunos sitios anteriores de la Edad del Hierro 1 que se han asociado con la adoración del antiguo Israel. Uno de los que se debate es el del Monte Ebal, que, en mi opinión, parece ser un santuario, pero hay algunas complejidades en la tradición bíblica en términos críticos del texto que tal vez deberíamos buscar en Gerizim si estamos buscando el Altar que se describe en los textos bíblicos.

Entonces, es difícil saberlo con Ebal, pero creo que hay buena evidencia de que efectivamente es un santuario. ¿A quién debemos atribuir eso, su construcción, que sigue siendo objeto de debate? El sitio del toro es otro hallazgo emocionante que ciertamente muestra evidencia de veneración de culto, y un pequeño toro que se encontró allí y que muchos han relacionado con la adoración que se describe en la Biblia y que está asociada con imágenes bovinas.

Entonces, sabemos que el toro era un símbolo común en las religiones cananeas y en muchas otras religiones de esa época, y vemos que eso se cruza con la historia de Éxodo 32 y 1 Reyes 12, y se asocia particularmente con la religión del norte en esos contextos. . En Tel Dan, como mencioné anteriormente, aquí hay una fotografía de allí donde la Autoridad de Parques ha reconstruido la estructura metálica de lo que sería el altar más grande de este estilo de cuatro cuernos jamás descubierto en el territorio. Puedes ver que estos son los cuernos, pero el hecho es que solo encontramos uno de esos cuernos usado en uso secundario, por lo que estamos recreando ese tamaño basándonos en la base del altar.

Pero hay una serie de características arqueológicas importantes en ese sitio que sugerirían que, de hecho, al menos en mi interpretación, tenemos la adoración a Yahweh en este santuario. Entonces, tenemos una correspondencia de los restos óseos de animales que encajan muy bien con las prescripciones para el sacrificio tal como las tenemos en los materiales sacerdotales de la Biblia. Algo de esto fue el tema de algunas de mis investigaciones de tesis que notaron que había una alta correspondencia entre las partes del lado derecho con un espacio que estaba conectado con los sacerdotes, a diferencia de las partes del lado izquierdo en el patio.

Y luego recordamos de las prescripciones sacerdotales que a los sacerdotes se les daba el hombro derecho o el muslo derecho, según el texto, y si estamos leyendo en griego o en hebreo, una conexión fascinante. Y había otras tres o cuatro conexiones con los huesos de animales. También hay, como verá en la próxima diapositiva, algunos artefactos interesantes que se conectan con descripciones bíblicas de la adoración de Yahweh.

Y efectivamente se encontró un sello con un nombre, un nombre teofórico, que contiene el elemento del nombre divino Yahweh. Entonces, como podemos juntar estas piezas, hay mucha evidencia aquí de que el Dios que estaba siendo adorado en Tel Dan era de hecho Yahweh, ciertamente en el siglo VIII y muy probablemente en el siglo IX, y yo haría retroceder eso incluso en esa transición, aunque gran parte de esta arqueología todavía está siendo evaluada. Puede haber algunas reconfiguraciones de la arquitectura.

Entonces, tendremos que esperar y ver. Pero este templo en Tel Motza no está lejos de Jerusalén, que data de los siglos IX y VIII a.C., también está generando mucho entusiasmo y preguntas sobre cómo, al estar tan cerca de Jerusalén, ¿qué relación tiene eso con el templo de Jerusalén? ? Hablando del templo de Jerusalén, o podríamos decir del templo, en el que pensamos cuando hablamos del texto bíblico, tenemos muchas complejidades al tratar de entender cómo era, cómo funcionaba, y la más grande es que no tenemos restos materiales alguno. Se argumentó que había una granada, pero eso se ha cuestionado desde entonces, y tal vez se trate de un artefacto reutilizado y una falsificación combinados en uno.

Pero tenemos muy poca evidencia, si es que hay alguna, del primer templo, el llamado primer templo de Salomón. Y las descripciones bíblicas, recuerden, describen el templo en varios lugares de la historia. Incluso mencionan renovaciones que tuvieron lugar en momentos determinados.

Así pues, las tradiciones bíblicas presentan una imagen compuesta de cómo era el templo. Sin embargo, tenemos algunos comparandos sorprendentes, algún material arqueológico comparativo sorprendente que puede brindarnos mucha información sobre los tipos de cosas que se describen, desde ventanas insertadas hasta soportes

móviles para potros y la iconografía de querubines. No eran bebés regordetes del Renacimiento, sino feroces bestias guardianas con rostro humano, cuerpo de león y alas.

Estas son bestias guardianas que tenemos flanqueando el templo de Andara, lo que demuestra muchos paralelos con la descripción del templo de Salomón con cámaras laterales, con un pórtico, con una sala y con el Lugar Santísimo. Entonces, tenemos muchos ejemplos de motivos iconográficos, características arquitectónicas, esta llamada estructura tripartita que avanza desde un pórtico a un salón principal y a un Lugar Santísimo. También tenemos algo de esto en Tel Dan.

Decoraciones que conocemos de la iconografía del antiguo Cercano Oriente, desde rosetones hasta querubines, palmetas, ventanas empotradas y granadas, entre otras. También tenemos varios potros que se utilizaban para sahumar o tal vez para cuencos en los que se vertían libaciones o se quemaba incienso, e incluso kits de altar. Entonces daré este ejemplo de Tel Dan que mencioné antes y que se encontró en las Cámaras Occidentales.

Entonces, esta es una vista de pájaro. Y en un pequeño salón aquí en las Cámaras Occidentales al lado de un pequeño altar de uno por un metro, encontramos unos implementos muy interesantes. Uno es este hermoso cuenco de bronce.

El otro es un par de palas. Estas dos palas que parecen idénticas fueron encontradas, una encima de la otra. Un tercer tipo de pala de mango largo.

Y también teníamos una olla hundida que estaba llena de restos de animales quemados. Lo sorprendente de esta concentración de artefactos es que cuando miramos en los textos bíblicos lo que constituye un tabernáculo o un altar del templo, tiene elementos muy específicos. Tiene un cuenco de sangre, tiene un par, siempre tiene un par, de palas para quitar cenizas, una pala para incienso, un cenicero, y en algunas listas tiene un tenedor.

Entonces, en algunas investigaciones anteriores, asocié este cuenco nada menos que con el cuenco de sangre bíblico que habría recogido la sangre de un animal sacrificado para salpicarla contra el altar. Este par de palas, como el par de palas descrito, siempre está al lado del cuenco en el texto bíblico. Palas de incienso, sabemos por representaciones posteriores de las mismas, que se remontan a los períodos romano y bizantino, que a menudo contienen una superficie mucho mayor para quemar el incienso.

Y el cenicero, como comenté, ya teníamos uno en el texto bíblico. Son aparentemente portátiles y están hechos de metal. Éste es de cerámica.

Estuve hablando con uno de mis amigos que lo único que no encontré fue un tenedor. Estaba trabajando en un material similar. Andrew Davis es su nombre ahora en Boston College.

Y él dijo, ¿regresaste y revisaste los registros? Se encontró una larga manija de metal en el umbral de esta habitación. Entonces, incluso podríamos haber tenido el tenedor porque ¿cómo se llama un tenedor de tres puntas con dos puntas rotas? Lo llamas mango largo de metal. Entonces tal vez los tengamos todos.

De hecho, no todas las listas del texto bíblico tienen una bifurcación. Entonces, estos y otros sugieren una fuerte correlación con, nuevamente, algo de la Biblia y la arqueología. Otro ejemplo es que encontramos en todo el antiguo Israel y Judá las llamadas JPF, figuras de pilares judaítas o de Judea, que representan a una mujer y que en ocasiones se han asociado con la adoración de Asera como pequeñas imágenes de diosas.

Otros han dicho que no, no, no. Asera es una deidad de finales de la Edad del Bronce. Estamos leyendo detalles específicos sobre esto.

¿Es Asera siquiera una deidad en este período de tiempo? ¿O hay elementos que recuerdan la adoración de Asera sin ser imágenes reales de ella? Otros dirían que se trata de oraciones en arcilla o algún tipo de amuleto para ayudar a la mujer en el proceso de embarazo y lactancia. Entonces, el veredicto aún no se ha pronunciado. Pero lo curioso es que se han encontrado altas concentraciones de estos en la propia Jerusalén durante las épocas de algunos de los reyes más fieles, desde la perspectiva bíblica, los de Ezequías y Josías.

Pero a través de hallazgos como estos se puede tener una idea de algo de la cultura material del antiguo culto israelita. Otra pieza de evidencia que podemos aportar es la evidencia onomástica, es decir, los nombres de este período bíblico. Entonces, tenemos nombres en la Biblia, y también tenemos nombres que pueden identificarse arqueológicamente.

Entonces, aquí está el sello de Ezequías, y estas son fotografías de los ostraca de Samaria, piezas de cerámica que se usaron quizás esencialmente como papel para notas, recibos y seguimiento de envíos de aceite de oliva que datan del siglo IX o quizás del siglo VIII. Pero al observar estos nombres, lo que es particular en términos de la cuestión de la religión es que muchos de estos nombres son nombres teofóricos. Es decir, contienen un elemento del nombre de una deidad en su nombre.

Entonces mi nombre es Jonathan, Yo-Natan. Yo, como forma abreviada de Yahweh, Natan lo ha dado, así Yahweh lo ha dado. Mi nombre es un nombre teofórico.

Tenemos nombres teofóricos y usted los ha escuchado. Yah es una forma abreviada de Yahweh. Jeremías, Ezequías y Zacarías son nombres teofóricos.

Pero también tenemos nombres teofóricos con otras deidades, con Baal, con Hadad, etcétera. Entonces, al rastrear algunas de las evidencias onomásticas, podemos sugerir las deidades que fueron adoradas en contextos específicos. Algunos pueden especular en cuanto a la distribución geográfica y también cronológica, rastreando la popularidad de los nombres como alguna correspondencia con las deidades adoradas en esos contextos.

Ahora bien, no siempre funciona. Una vez tuve un estudiante cristiano llamado Mahoma. Sus padres, uno era cristiano y el otro musulmán.

Entonces, no siempre corresponde a la religión de los pueblos. Pero en contextos antiguos, particularmente donde las deidades estaban ligadas a grupos étnicos particulares y a un lugar, en lugar de en muchos contextos modernos donde uno podía elegir una religión o un cambio religioso, dicen algo en cuanto al panorama general de la relevancia del culto. . Ahora, usted tiene ejemplos en las Escrituras donde se cambian los nombres, y así sucesivamente.

Pero puede ser sugerente y útil en cuanto a las deidades que fueron adoradas en momentos particulares. Lo más útil en muchos sentidos son las inscripciones concretas, especialmente las largas. Ahora bien, no tenemos muchos, pero dos que han causado bastante revuelo, Khirbet al-Qom y Qintilat al-Jarud mencionan a Yahvé y su Asherah.

Y algunos incluso han sugerido que se supone que la iconografía representada en el Qintilat al-Jarud pithos es una ilustración de Yahvé y su Asera. Parece que la iconografía y la inscripción fueron realizadas en diferentes momentos, pero ¿tal vez fue alguien más quien llenó los vacíos? Mucho debate sobre estas cosas. E incluso, ¿qué significa su Asera? Porque normalmente no tenemos un sufijo pronominal en el nombre de una persona, ni menos en el nombre de una deidad.

Entonces, ¿su Asera es un instrumento, un árbol sagrado o algún tipo de imagen que recuerda a una deidad femenina, pero que en realidad ha sido apropiada para el culto a Yahvé? He oído hablar de algunos cristianos que incluso tienen árboles de Navidad en diciembre, donde hay una reapropiación de lo que antes era un símbolo pagano que luego se envuelve bajo un paraguas religioso particular. Entonces, creo que esto es quizás más complicado de lo que a veces nos damos cuenta, esta correspondencia entre íconos y significado, entre adoración, presencia y adoración. Por lo tanto, debemos aplicar esas mismas herramientas cuando observamos estos artefactos antiguos.

Pero también buscamos en los textos bíblicos que sí mencionan, y curiosamente, casi siempre en plural, a los Baals y las Asera, ambos en plural. Así que ciertamente hubo, y hubo mucho culto e incorporación de estas deidades, de los pueblos que los rodeaban, muy integrados en el culto a Yahvé en la Edad del Hierro. También tenemos maravillosos ejemplos de iconografía que pueden ayudarnos a comprender la religión del antiguo Israel.

Daré dos ejemplos aquí. Esta es una imagen del sarcófago de Ahiram que algunos asociarán con el Hiram bíblico, descubierto en Biblos. Y muestra al rey fallecido, indicado por el loto caído, llevando un cuenco ante una mesa de ofrendas.

Pero lo que quiero señalar aquí es que él tiene su pie sobre un escabel y su trono es creado por querubines flanqueando, querubines flanqueando. Entonces, ¿dónde hemos oído hablar de esto? Bueno, en la descripción del templo de Salomón en el Lugar Santísimo, tenemos dos querubines que cubren el arca. Algunos sugerirían, creo que con razón, que es la forma o función de algún tipo de trono.

Al arca misma se le llama escabel. Entonces, la conclusión que aprendemos, esto está en el mar de claridad que puede aclararse con parte de esta iconografía, ¿es eso lo que tenemos en el Lugar Santísimo? Tenemos muebles. Esto es hacer una declaración anicónica.

No hay imagen de la deidad. Se trata más bien de un mueble sobre el que reside la deidad invisible, entronizada sobre los querubines. Otro ejemplo fascinante es el puesto de culto de Tanaj del siglo IX a. C. en Tanaj, en el borde del valle de Jezreel. No muestra ninguna inscripción, pero ciertamente representa iconografía religiosa donde hay un ternero, algunos dirán que un caballo, pero yo lo entiendo como un becerro junto con muchos otros, con un disco solar alado y rizados en los lados que probablemente representan pilares.

Luego un árbol flanqueado por cabras salvajes y leones. Aquí arriba tenemos querubines a los lados. El siguiente, tenemos un espacio vacío con dos querubines.

Y luego en el registro inferior tenemos una figura femenina con dos leones. Entonces, varios eruditos han sugerido aquí que tenemos una representación de Yahvé y alguna deidad femenina, quizás Asera, o una manifestación posterior de una Asera en particular. Y así, tenemos a Yahvé representado de manera abstracta e icónica en el símbolo del sol.

Y, curiosamente, Ezequías, un rey fiel descrito en la Biblia, también empleó el disco solar como imagen en su iconografía. Así, también tenemos textos bíblicos que asocian a Yahvé con el disco solar. Entonces, aquí está Yahweh entronizado sobre un becerro, del cual hemos oído hablar en el Reino del Norte.

El becerro como vehículo o pedestal de la deidad. Querubines que están asociados con Yahweh. Y luego el siguiente registro hacia abajo, un árbol sagrado, cabras y leones.

Todos ellos están asociados con deidades femeninas en general en el antiguo Cercano Oriente. Entonces, algunos han sugerido a Yahvé y Asera. Y luego un espacio vacío con querubines, Yahvé, con una figura femenina con leones nuevamente.

Entonces, querubines, querubines, leones, leones. Entonces, sugeriría Yahweh y Asherah, Yahweh y Asherah. Ciertamente tenemos aquí un ejemplo de mezcla de tradiciones religiosas independientemente de la identificación específica de estas imágenes.

El último ejemplo que tenemos, nuevamente solo arañando la superficie, que puede ayudarnos a comprender la religión y la cultura israelitas antiguas de manera más amplia es observar la arqueología y los textos del antiguo Cercano Oriente fuera del antiguo Israel. Así pues, tenemos otros templos, otra parafernalia de culto y textos extensos, así como paralelos etnográficos. Podemos ver similitudes en el hecho de que practican sacrificios, participan en banquetes sagrados, una serie de rituales que son paralelos a los rituales bíblicos, himnos, templos, sacerdocio, implementos y muchas, muchas similitudes.

Pero también diferencias, muchas diferencias. Por supuesto, la principal diferencia es la centralidad del objeto de adoración, que es Yahvé, el Dios personal del antiguo Israel. Pero también, para cerrar el círculo y terminar con esto, también es una distinción interesante en la forma en que la religión funciona en relación con la jerarquía de la monarquía.

Entonces, en todos estos otros contextos, con muy pocas excepciones, el sumo sacerdote suele ser el rey o trabajan juntos en concierto. Existe una visión elevada, tanto política como religiosa, de esta figura del rey. Es algo muy diferente en la antigua religión israelita y en la antigua cultura israelita porque el rey de Israel correctamente entendido no es otro que el mismo Yahvé.

Entonces, hemos visto a través de esta historia del antiguo Israel que hemos regresado a donde comenzamos en Génesis 1. Hay una tensión, un contraste entre el diseño del papel de Dios en su relación con la humanidad que fluye y refluye a lo largo de la historia. del antiguo Israel mientras se oponen a este diseño. Pero esa religión como expresión del culto a Yahvé debe ser para Yahvé y sólo para Yahvé, no para una figura política o una ideología nacional. Entonces, creo que esto es algo en lo que debemos pensar aquellos de nosotros en el contexto de la fe, especialmente en estos días.

Porque aunque estas cosas existieron hace mucho tiempo y tenemos que sacarlas de las capas de polvo, siguen siendo relevantes y emocionantes de nuevas maneras.

Este es el Dr. Jonathan Greer y su enseñanza sobre arqueología en el Antiguo Testamento. Esta es la sesión 5, Contextos culturales.